



PUBLICACIONES DE LA
ACADEMIA NACIONAL DE
MEDICINA DE MÉXICO

CONFERENCIA MAGISTRAL
“DR. IGNACIO CHÁVEZ”
INNOVACIÓN, ÉTICA Y EQUIDAD.

Dr. Manuel H Ruiz de Chávez Guerrero
Febrero 5 de 2025

CONFERENCIA MAGISTRAL “DR. IGNACIO CHÁVEZ”

“Innovación, ética y equidad”.

5 de Febrero de 2025

Dr. Manuel H Ruiz de Chávez Guerrero

Expresidente de la Academia Nacional de Medicina de México



Saludo al distinguido presidium, honorable auditorio, apreciados expresidentes, académicos y honorarios, querida esposa y familia, agradezco la deferencia del presidente y mesa directiva, Dr. Raúl Carrillo Esper al concederme la conferencia Ignacio Chávez de inicio del año académico. Felicito al Dr. David Kershenobich, académico, ex presidente y vicepresidente de esta corporación al ser nombrado secretario de salud, ¡un orgullo!

La visión médico-humanista ha guiado mi trayectoria como médico, académico y referente en salud pública, forjada en instituciones académicas y de salud tanto públicas como privadas, consolidada como miembro de esta Academia desde hace tres décadas en 1994 cuando diera un mensaje a nombre de mis colegas me dieron la pauta: Una reflexión sobre el renovado quehacer de la medicina.

Hoy hablaré de ética, equidad e innovación en medicina, tema que ha caracterizado mi compromiso profesional durante 60 años, tiempo que ha transcurrido desde mi primer encuentro con el Dr. Ignacio Chávez, entonces Rector de la máxima casa de estudios.

En 1965, al inaugurar el rector los cursos en la Facultad de Medicina de la UNAM, en el marco de los movimientos por la mejora médica en México, señalé que los recién graduados enfrentaban dos grandes retos: las condiciones socioeconómicas adversas y las insuficientes oportunidades para sus estudios de posgrado.

En su discurso de bienvenida, el rector enfatizó la necesidad de planificar a conciencia la práctica y enseñanza de la medicina, a fin de que todos los mexicanos tuvieran garantizado el acceso a los servicios médicos.

Retomé sus ideas: la planificación de la medicina debe ser concebida desde que se enseña en las aulas universitarias; los estudiantes debemos acercarnos más al pueblo, conocer sus condiciones, aspiraciones y necesidades para valorar los medios y limitaciones en los servicios de salud coincidió en la necesidad de mejorar las condiciones socio-económicas del médico. Destacó que esas mejoras no vendrían de la nada, había que prepararse para merecerlas. Para ello, era necesario que los estudiantes no vieran su formación profesional como una ardua tarea, sino considerar que se estaban formando como profesionistas y humanos íntegros, ya que la carrera de medicina también forma espiritualmente. Si así proceden, concluyó, podrán decir algún día con orgullo, que son hijos dignos de la Universidad.

Recordarle hoy es una gran oportunidad para arraigar un tema que me apasiona, que es vigente y de gran perspectiva para la medicina mexicana. Ante el escenario mundial de incertidumbre, racismo e intolerancia a la diversidad, tenemos el compromiso de reafirmar y promover valores éticos y sociales, defender la dignidad de las personas y procurar su bienestar sin importar su origen, situación migratoria o socioeconómica.

El conocimiento científico y el diálogo deben ser nuestras herramientas y medios de acción para atender a las personas más vulnerables. Nuestra corporación debe impulsar los valores humanísticos, promover y sumarse a las iniciativas enfocadas en la atención a la salud física y mental, para transformar la vida de las personas que convergen en nuestro país en busca de una vida más saludable y equitativa.

INNOVACIÓN Y MEDICINA: EQUIDAD Y RETOS ÉTICOS

La innovación biotecnológica es primordial para el bienestar social y el progreso médico científico. La medicina ha tenido avances promisorios durante las últimas décadas gracias a la ciencia y el humanismo. El descubrimiento de la estructura de la doble hélice del DNA, la edición genética, CRISPR-Casp9, los ensayos clínicos de nuevos fármacos, las nuevas terapias celulares, la Inteligencia Artificial entre otras permiten evolucionar la investigación clínica y la medicina de precisión y personalizada.

Toda innovación en salud debe contemplar, de manera prioritaria, una reflexión ética. El uso responsable de avances médicos, ya sean tratamientos, fármacos o dispositivos, y su accesibilidad para los más vulnerables son elementos que no deben soslayarse.

La reciente pandemia mostró la importancia del acceso equitativo a las aplicaciones de la investigación e innovación biotecnológica. La rápida secuenciación genómica del virus SARS-CoV 2, el desarrollo y aplicación de las vacunas fueron resultado del conocimiento científico adquirido a lo largo de medio siglo de evolución de investigación biomédica.

El talento de los científicos fue reconocido con los Premios Nobel de distintas áreas, como medicina, fisiología, química, entre otras, mismas que han sido reflejadas en los seminarios conjuntos de nuestras academias de medicina, cirugía, y del Royal College of Physicians durante 2021 y 2022, con la participación de distinguidos académicos: David Kershenovich, Alejandro Madrigal, Fabio Salamanca, Enrique Graue Winchers, Goddard, José Halabe, Felipe Cruz Vega, Anas Maria Cetto Kramis y Martha Delgado Peralta.

La pandemia nos enseñó que si la innovación no se guía por una perspectiva humanista, incrementa y agrava las desigualdades existentes. Por ello, debe desarrollarse con una visión ética, que privilegie la dignidad de las personas sobre los intereses económicos y tenga en cuenta las desigualdades sociales.

El poder transformador de la innovación en la ciencia, la economía, la política y la vida diaria invita a examinar sus orígenes, evolución, efectos y consecuencias éticas en la sociedad contemporánea.

A los antiguos griegos la innovación les representaba una situación indeseable y peligrosa para el bien común. Era contraria al status quo, ya que generaba elementos de desequilibrio social, político y moral.

En el Renacimiento, época en la que destacaron grandes inventos de Da Vinci o las pinturas de Miguel Ángel, la innovación, la creatividad y el talento fueron percibidos como expresión de herejía y rebelión. Fue hasta la Revolución Francesa que se le apreció como un proceso benéfico para la sociedad. Desde mediados del siglo XIX la ciencia hizo suya la innovación como elemento esencial para lograr el progreso científico, social, económico y político, visión que perdura hoy día. La innovación es clave para lograr un futuro próspero y sostenible. La necesitamos para crecer económicamente y progresar como sociedad. Sin embargo, ¿cómo podemos enfrentar los retos estructurales, financieros y sociales para que sus beneficios sean accesibles? ¿De qué forma podemos evitar que la innovación incrementa la inequidad? ¿Cómo equilibrar los valores éticos frente a una innovación constante?, ¡reconociendo que la competitividad implica, desarrollo de talento y un rol protagónico de las universidades en la generación de conocimiento científico!

Ante la ambivalencia de las biotecnologías contemporáneas, los médicos debemos estar atentos, actualizados y aplicar estos avances en beneficio de nuestros pacientes. En este tenor, se debe ver la innovación desde una perspectiva bioética moderna, que equilibre sus beneficios y riesgos, a fin de comprender sus matices y atender los beneficios sociales, éticos y políticos que impactan en el ejercicio de la medicina y acceso a los servicios de salud.

Ignacio Chávez nos llamaba a responsabilizarnos y adaptar nuestros conocimientos al contexto en el que se ejerce la medicina. Retomemos el espíritu científico y humanista impulsados por él, ya que son una guía para el médico al considerar la dimensión ética característica de su formación.

En las sociedades de hoy, la “Misinformation” alimentada por depredadores de la ciencia, la tergiversación, los discursos supremacistas y la xenofobia nos instan a generar estrategias para que la ciencia e innovación biotecnológica no se conviertan en un factor de desigualdad, sino de dignidad, bienestar y justicia social.

Los diagnósticos basados en Inteligencia Artificial IA, tratamientos personalizados y la telemedicina transforman más rápido que nunca a la ciencia médica y a la atención al paciente. ¿Con la IA podemos reducir inequidades, mejorar el diagnóstico y la empatía en la atención médica? entre otros retos. Por ello, son necesarias una visión clara y liderazgo oportuno con el fin de identificar tendencias, e impulsar estrategias en la atención a la salud.

Destacados académicos como Raúl Carrillo, Carmen García Peña, Fabio Salamanca, Patricio Santillán, Pablo Gutiérrez Reyes, Rodrigo Ramos, y la magistral conferencia sobre innovación de David Kershenovich en foros y sesiones académicas, así como el reciente congreso nacional le han dado perspectiva a nuestra Corporación en esta temática.

Vehementemente he destacado un Decálogo de Prioridades Globales sobre Innovación, Ética y Equidad, abordadas, cada una por su campo, organismos de perspectiva nacional y mundial, como la Comisión Nacional de Bioética, UNAM, OMS, Asociación Médica Mundial, UNESCO, Nuffield Council y The Hasting Center.

Prioridades globales destacadas en foros recientes de nuestra Academia Nacional:

- Misinformation & Misunderstanding
- Salud global: migración, pandemias y vacunas
- Inteligencia Artificial

- Edición genética y CRISPR-Casp9
- Nuevas terapias celulares
- Neurociencias y neurotecnología
- Xenotrasplantes
- Cambio climático
- Derechos humanos: legislación y datos
- Integridad científica y biomédica

La cooperación global resulta clave para articular respuestas efectivas ante crisis sanitarias, como pandemias o desafíos vinculados al fenómeno migratorio. La retirada de Estados Unidos de América debilitará las capacidades de la OMS y de la comunidad internacional para enfrentar emergencias de salud, impactando no solo las políticas locales, sino también la cooperación mundial, determinando inequidad en salud.

México está del lado de la colaboración entre los países, de los derechos humanos de los migrantes y del trato digno entre vecinos y socios, observando siempre la responsabilidad compartida en los distintos temas bilaterales y multilaterales.

Hoy, más que nunca, es necesario recurrir a la experiencia de nuestra Corporación, de las academias con las que tenemos alianza como la Royal College of Physicians, Reales Academias de Medicina de España y de la Cataluña, y diferentes academias de ciencias y humanidades, debemos mirar a nuestros Comités Hospitalarios de Bioética, Comités de Ética en Investigación y Comisión Nacional de Bioética, al ser instancias que animan la conducta bioética y ética de investigación en el sistema nacional de salud acorde con los avances y principios éticos de arraigo universal.

La pluralidad característica de los 482 CEI y 1349 CHB son clave para dar voz a los actores participantes en los procesos de investigación científica e innovación biotecnológica. Estas instancias colegiadas son de gran ayuda en la actualización y aplicación de conocimientos médicos y de la atención del paciente, ya que conocen los dilemas de bioética y ética clínica en la investigación e impulsan el éxito de los ensayos clínicos al velar por los derechos de los sujetos de investigación y de los propios investigadores en propiedad intelectual.

La participación de estas instancias, conformadas por profesionales de diversas áreas del conocimiento humano y de las estructuras del sistema de salud y de la sociedad, es invaluable para apreciar la complejidad, matices y obstáculos que enfrentamos para lograr el acceso equitativo a los servicios de atención a la salud. Innovemos estas instancias éticas creadas por Ley General de Salud y el Sistema Nacional de Salud donde participan representantes de la sociedad mexicana.

Desde la perspectiva económica en salud, si bien los avances médicos suelen ser calificados de onerosos, bien aplicados son efectivos y eficientes. La brecha de acceso que limita su disponibilidad a ciertos estratos socioeconómicos, representa un reto mayúsculo para los responsables de la salud pública, cuya labor radica en garantizar la distribución equitativa de los beneficios de la innovación médica.

En un contexto como el nuestro, en el que más de 50 millones de mexicanos no tienen acceso a servicios de salud, y que constituimos un país de paso y estadía para los migrantes, debemos garantizar la igualdad de oportunidades para recibir tratamiento y cuidado médico oportunos, con el propósito de lograr bienestar y construir una sociedad más justa.

La innovación, ética y equidad en medicina es un tema de interés central para el contexto del México de hoy y del mañana. Es ineludible prestarle atención a los problemas de obesidad, diabetes, hipertensión, cáncer, salud mental y adicciones. Nuestra corporación tiene el compromiso de liderar un análisis y propuesta de soluciones para abordar los desafíos planteados, con especial énfasis en el acceso equitativo a los servicios de salud y la reducción de inequidades.

La misión de nuestra centenaria corporación es la sensibilización y actualización de los médicos a fin de lograr el bienestar médico social. Por ello, es oportuno iniciar nuestro año académico con una reflexión sobre la importancia de la ética en la innovación médica.

Los miembros y las alianzas prestigiosas de esta Academia Nacional aquí presentes, así como el programa de actividades de la mesa directiva que inicia hoy, serán factores clave para lograr arraigar la humanización de la medicina científica a partir de la siembra en el campo fértil de nuestra disciplina, que ha fundado su portentoso avance, ¡como la mirada del búho en ver con nitidez, cuando alrededor todo parece tinieblas!

Agradezco al Dr. Angel Lara Pereda su apoyo en la edición del texto

